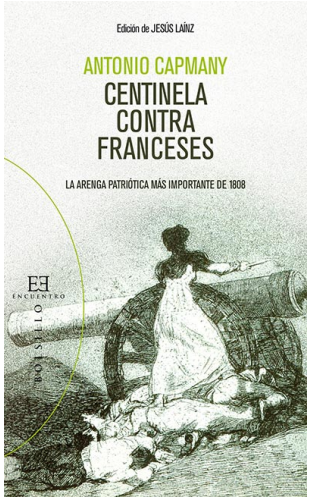
Centinela contra franceses

La arenga patriótica más importante de 1808



Antonio Capmany

Edición de Jesús Laínz. «No es éste tiempo de estarse con los brazos cruzados el que puede empuñar la lanza, ni con la lengua pegada al paladar el que puede usar el don de la palabra para instruir y alentar a sus compatriotas. Nuestra preciosísima libertad está amenazada, la patria corre peligro y pide defensores: desde hoy todos somos soldados, los unos con la espada y los otros con la pluma». Con estas palabras comenzó el barcelonés Antonio Capmany y de Montpalau su Centinela contra franceses, obra maestra de la propaganda bélica escrita en el trágico Madrid de 1808 para encender en sus lectores la cólera contra los invasores franceses. De volcánico ardor patriótico, éste fue el último libro del insigne historiador y lingüista que fallecería en 1813 en Cádiz tras haber participado como diputado por Cataluña en la discusión de la primera Constitución española. Esta nueva edición del texto de Capmany pone en manos de los lectores españoles un documento esencial para conocer la España de la Guerra de la Independencia y que ha sido calificado recientemente por el eminente historiador Ricardo García Cárcel como «el texto más exaltador de España que se ha escrito nunca».

Colección: Bolsillo
Materia: Historia contemporánea hasta el siglo xx: c. 1700-c. 1900
192 páginas
11 x 18 cm
ISBN: 978-84-7490-933-3
PVP: 10€

Antonio Capmany

Antonio Capmany y Montpalau fue militar, filósofo, historiador, economista y político catalán. Estudió Lógica y Humanidades en Barcelona antes de ingresar en el Ejército. Tras abandonar la milicia, habiendo participado en la guerra contra Portugal en 1762, volvió a la vida civil en 1770, dedicándose fundamentalmente al estudio de la historia y de la literatura. Colaborador de Pablo de Olavide en el proyecto ilustrado de traer familias centroeuropeas para repoblar Sierra Morena, en 1770 publicó su gran obra en cuatro volúmenes, Historia del comercio y las artes de la antigua Barcelona. Fue miembro de la Real Academia de la Historia desde 1776, siendo nombrado secretario perpetuo en 1790. Se enfrentó en polémica a Jovellanos y Campomanes defendiendo la pervivencia de los gremios. Durante los gobiernos de Godoy se mantuvo al margen de la actividad oficial, mostrando su recelo hacia las nuevas ideas que venían de Francia, por lo que veía en las viejas tradiciones el mejor medio de combatirlas. En 1808, al comenzar la Guerra de la Independencia, en su trabajo Centinela contra los franceses incitaba a los españoles a una lucha a muerte contra Napoleón, al que consideraba la Anti-España. Se refugió en Cádiz donde dirigió la Gaceta de la Regencia de España e Indias que se publicaba en vez de la Gaceta de Madrid. Fue elegido diputado por el Principado de Cataluña para las Cortes de Cádiz. Liberal moderado, perteneció a la comisión que debía elaborar el Proyecto de Constitución. Perteneció a la comisión de once diputados, encargada de elaborar el proyecto de libertad de imprenta, que defendió con gran entusiasmo y a la comisión de doce diputados encargada de elaborar el reglamento interior de las Cortes. A él se debió también la iniciativa de que en

la plaza principal de todos los pueblos de España se colocara una lápida conmemorando la promulgación de la Constitución. Volvió a ser diputado, suplente, por Cataluña en las Cortes Ordinarias de 1813, pero víctima de una epidemia murió en Cádiz ese mismo año.